

¡Realidad y Verdad!

Plato Lucas
Calle de los Labalitos
Buenos Aires

órgano de la federación provincial de trabajadores de cuenca

Cuenca, 25 de febrero de 1933 **C. N. T.** suscripción: un mes, 50 cts.; año, 5 ptas.

Trabajadores: Los socialistas han estado interesados en ocultar la tragedia de Casas Viejas, donde fueron asesinados veintidos campesinos. Cuando os hablen de vuestra miseria, de vuestra esclavitud, contestadles con la razón más rápida y contundente que poseáis.

CONTRA LA REPRESIÓN

¡Guerra a los que quieren la guerra!

Siempre que hemos elevado nuestra voz de protesta por la persecución de que se hace objeto a la C. N. T., especialmente en estos últimos tiempos, por la persistencia de las prisiones gubernativas, de las arbitrariedades que se cometen con los afiliados del anarcosindicalismo, lo hemos hecho intimamente convencidos de que nuestras quejas y nuestros avisos no servirían absolutamente de nada. Pero lo hemos hecho cumpliendo un deber: el de agotar todos los medios pacíficos antes de acudir a los más expeditivos de la lucha franca con todas sus consecuencias.

Hoy tenemos que afirmar que nuestra conducta, la conducta de la Confederación Nacional del Trabajo, tiene que variar desde este momento, para dar satisfacción al anhelo de todos los militantes, de todos los obreros dignos, de todos los perseguidos en este régimen autocrático de Azaña y comandita.

Hemos llegado a un punto en que la tensión no permite dejar que se condensen más la ira y la protesta del pueblo. No podemos continuar como hasta aquí. Si la dictadura socialfacista-republicana extrema sus medidas tiranizadoras, el obrerismo consciente y organizado tiene que salir en defensa de sus fueros y de su dignidad, para reclamar la libertad de sus presos, la amnistía total de todos los condenados y procesados, la derogación de la ley del 8 de abril, la desaparición de los Jurados Mixtos, la reparación de todos los daños causados, la sanción de los asesinos de Casas Viejas, del Parque de María Luisa, de Málaga, de tantos y tantos lugares de tragedia y crimen.

La Confederación Nacional del Trabajo tiene una fuerza efectiva y temible: su número. Otra fuerza mayor tiene: su conciencia revolucionaria. Y otra infinitamente mayor aún: la simpatía de todo el país atropellado, asesinado, escarnecido, violado vilmente, esa fuerza tiene que ponerse en pie para terminar con tanto horror, con tanta injusticia, con tanto crimen.

No se trata de hacer la revolución, precisamente, sino de evitar los avances del despotismo dictatorial de Azaña y su pandilla. Se trata de recuperar el terreno que estamos perdiendo ante los avances de la tiranía. Si

así no lo hacemos, nuestra revolución se encontrará notablemente alejada de la posibilidad, porque las posiciones tomadas por los déspotas coartarán la acción de libre propaganda del pueblo.

En resumen: es necesario que para dar en tierra con todas las brutales tropelías de Azaña y de sus socialistas se prepare todo el proletariado español para una huelga general que no puede tener más solución que el retroceso de las ordas gubernamentales, hoy acosándonos en nuestros hogares, en nuestras organizaciones, acechándonos por la espalda porra y fusil en mano, dispuestas las puertas de las cárceles para recibirnos y retenernos allí por tiempo indefinido.

¡Basta de paciencia, hermanos trabajadores! Preparaos para el movimiento de protesta, para la huelga general que nos libre de las cadenas que nos han puesto, y que cada día se estrechan más.

¡Viva la huelga general! ¡Abajo los tiranos!

Versos proletarios

CONTRASTES

Había el egoísmo

Ya llega el Carnaval. Quiero alegrarme; quiero olvidar mi existencia. Mañana empezaré por embriagarme y después... ¡ya veré! Tendré paciencia y entre tanto, a bailar, a beber y a reír; que es muy corto el gozar y muy largo el sufrir.

Había el Ideal

¿Qué importa que organicen mascaradas? ¿Que intenten divertir al pueblo hambriento? Con eso, ni nos restan camaradas ni logran retrasar el movimiento. Nuestro afán es luchar a vencer o morir, hasta poder lograr un más justo vivir. ¡Todos a trabajar, todos a producir...! Y después ¡a gozar, a cantar y a reír...! (Pero ahora a callar, que nos pueden oír.)

GRAF

Esclavo es todo aquel que trabaja y está sometido al dominio de otro.

Nuestro número anterior denunciado y recogido

Se habla de democracia y de libertad de prensa. Nosotros decimos que es un mito y podemos demostrarlo. Constantemente la prensa obrera revolucionaria—hay prensa obrera de táctica facciosa—viene siendo objeto de una represión tenaz por parte del Gobierno y sus fieles servidores. Los periódicos portavoces de la C. N. T., son perseguidos con tal saña, que éstos tiempos hacen buenos aquéllos otros del rey felón.

Nuestro número anterior fué denunciado por el fiscal y recogido por los agentes de la autoridad. En todo el número, a nuestro modo de ver, y lo sometemos a juicio de nuestros lectores, no hay nada, absolutamente nada que contenga materia delictiva para determinar la recogida por disposición fiscal. La denuncia en primer lugar fué un comentario publicado en *La Tierra*, de Madrid, y que reproducíamos en la sección de «Puntos de vista» relacionado con unas palabras que había pronunciado el jefe del actual gobierno así como un artículo debido a un colaborador que figura en la tercera plana.

Por motivo de todo esto han sido procesados el compañero director y el otro compañero colaborador.

Y ya que queremos patentizar la represión de que es objeto la prensa obrera hemos de decir que por delitos iguales a los expuestos, se les sigue proceso a los compañeros de Redacción Demetrio Muelas y Gerardo Alcañiz por artículos publicados en estas columnas.

Lo que no acertamos a comprender es cómo el fiscal de Madrid no ve delito en el escrito mencionado y el que acaba de llegar a Cuenca lo juzga denunciado. No sabemos, si es que en estas cosas de legislación hay categorías distintas de jueces fiscales o delitos que varía su calidad según en el punto en que se cometen. Lo que si sabemos, pues lo tocamos de cerca, es que la manoseada palabra de «libertad» es un cuento chino y que la «democracia» en esta República de trabajadores no tiene más efectividad que en la letra muerta de la Constitución.

Dice la Constitución Española:

«Artículo 34. Toda persona tiene derecho a emitir libremente sus ideas y opiniones, valiéndose de cualquier medio de difusión, sin sujetarse a la previa censura...»

Queremos la libertad de todos los detenidos. La apertura de todos los sindicatos.

Realidad y verdad

Dos palabras, al parecer sinónimas, que traen revuelto al mundo. Nos pasamos la vida en busca de la verdad y del acomodamiento a la realidad.

Todo lo real es verdadero y todo lo verdadero es real. Este postulado nos mueve al conocimiento cierto de las cosas por sus principios y causas, a lo cual hubo de darse el pomposo título de «ciencia». La ciencia viene a ser la expresión de la verdad, y por lo tanto la concreción de la realidad. Pero un matemático francés asegura que la ciencia es un conjunto de hipótesis, de convenciones cómodas y de tal naturaleza, que aplicadas a la realidad dan resultados satisfactorios.

Ese matemático, Enrique Poincaré, no tuvo en cuenta que la realidad es otra hijuela de la hipótesis, en cierto modo otra convención. Muchas presuntas realidades se han desvanecido como el humo, y en toda verdad hay un posible circunstantialismo. Ni aun lo que vemos y tocamos puede darse por rigurosamente real. Es real en cuanto a creación de nuestros sentidos. Nada más puede afirmarse. Por eso las opiniones son diversas y harto contradictorias. Para Anatolio France, la única realidad de la vida es el recuerdo, pues todo se devanece y el presente apenas existe. Latour consideraba que nada es del todo imposible, y nada está absolutamente demostrado.

Existen sólo suposiciones de realidad, juicios más o menos aproximados a lo verdadero, apariencias de verdad. ¡Ah los juicios! Se lee en Herodoto que Psammético, rey de Egipto, creyó que el idioma de la Frigia era el más antiguo del mundo, porque dos niños educados en la soledad y en el silencio rompieron el habla exclamando: «¡becos!», que en frigio significa «pan». En tiempos del mismo historiador hubo una escuela científica que sentaba por principio la redondez de la Tierra; la cual le inspiraba risa, burlándose de quienes presentaban nuestro planeta «como trabajo al tornillo». ¡Soberbia herodotiada!

Zarandea al mundo el conocimiento de la verdad y la realidad. La cizaña «error» se interpone tan a menudo, que la denominación «ciencia» resulta de una ambigüedad aterradora. Nada de lo suyo puede ser dogmático. Su templo es una construcción inacabable y llena de restauraciones o modificaciones.

¿Cuánto no se ha instituido en nombre de la verdad que luego se desechó por inservible!... ¿Tiene la Naturaleza algo fijo e inmutable? Una sola cosa: la inconsistencia y la contradicción, o si se quiere la variedad. Paúl Veléry observaba que no hay nada tan natural como el azar, y nada tan constante como lo imprevisible. ¿De qué nos servirán, pues, las normas fijas? ¿A qué las afirmaciones categóricas?... ¿Será verdad que la ciencia sólo sirve para

darnos la medida de nuestra ignorancia?... ¿Estuvo en lo justo el filósofo polaco al decir que hay una eterna oposición entre el pensamiento y la realidad?... ¿Suelen durar las querellas entre los hombres, los pleitos y las guerras por que el error está en ambas partes?... ¿Dónde, pues, la verdad, la razón, lo real y positivo?...

Un caballero que nos dice: «dos y dos son cuatro», no nos demuestra sino una realidad acomodaticia. Son «cuatro», son cuatro porque así lo convinimos. De modo que es una verdad de creación aritmética, de puro cálculo, de exclusivo valor numeral para uso corriente. No es propiamente una existencia de verdad, es una invención, una adaptación. Los números prueban lo que hacemos que prueben. En el sistema pitagórico de la «Armonía de los números», cada uno de éstos tiene su representación, simboliza una cosa. La Aritmética es, más que la verdad, el rigor de la de la cantidad. Bárbaros y civilizados, desde los tiempos más remotos, contaron hasta diez porque tenemos diez dedos en las manos—hay quien todavía cuenta con ellos—, y cabe suponer que hubieron de «contar» antes que «hablar».

Ni bárbaros ni civilizados perdieron la costumbre. Contar, contar y contar. Pero eso no es la realidad, la verdad esencial de hechos y cosas, sino un valor entendido. La verdad trascendental, la verdad digamos moral, verdad tipo, intrínseca, permanece en la sombra. Si fuese exacto que la verdad es la conformidad de las cosas con el concepto que de ellas forma la mente, ésta se habría mantenido siempre en el mismo plano y no habría sentido afirmaciones que luego resultaron negaciones.

Yo no sé por qué en la vida tomamos tan a pecho eso de la realidad y la verdad. Siendo positiva en todo la contingencia, si tenemos que la única realidad es el recuerdo; que la ciencia es un conjunto de hipótesis; que nada está absolutamente demostrado; que fué motivo de burla la redondez de la Tierra; que nada hay tan constante como lo imprevisible, y que el error está en las dos partes que litigan o andan a la greña, ¿será lógico preocuparnos por la verdad y la realidad? ¿No habrá que preferir lo interesante a lo verídico?... Lo de Dostoevski: «Dos y dos son cuatro, Sí. Pero lo interesante sería que fueran cinco.»

SEBASTIÁN GOMILA

No puede haber libertad absoluta, en donde impere el principio de Autoridad.

Relegar la política de clases de los organismos obreros constituye el principio de libertad.

Las obras de la Casa-Cuna se paralizan otra vez

Las cosas de Cuenca.--Ellos dicen que faltan cuatro y nosotros decimos que sobran todos. Los unos por los otros, la casa sin barrer.--Pagamos los desarcieros los trabajadores

En Cuenca ocurren cosas que no pasan en ninguna parte.

Empezar aquí una obra y hacer que ésta dure años y más años, es cosa corriente en nuestra capital. Tal sucede con la célebre desviación del Huécar, donde se ha enterrado y se va a enterrar más dinero que vale todo el río y sus huertas. Otra de las obras es la Plaza del Mercado, donde cada temporada hay que volverla a rehacer, ocasionando cada reparación casi tanto dinero como costó en hacerla. Otras de las obras que van a durar más que las célebres de El Escorial es la prolongación de la calle de E. Sánchez Vera, la terminación del primer trozo de Carretería, y ¿a qué seguir? Sería prolijo ir las enumerando una a una todas las obras en que por desidia o ineptitud de los mangoneadores de la cosa pública se está causando un daño irreparable a la economía de la provincia y del Municipio, al mismo tiempo que se pone en situación crítica a cientos de familias que viven de su trabajo y que no encuentran donde alquilar sus brazos.

Pero esta desidia y esta ineptitud que siempre acompaña a nuestros dirigentes locales, lejos de tender a su desaparición, cómo era de esperar después del advenimiento de la República, tiende a gravarse, y así vemos que a unos concejales malos suceden otros peores, y si antes el Ayuntamiento carecía de iniciativa para que en Cuenca no hubiera paro obrero, hoy no solo carece de iniciativas sino que las pocas obras existentes en la capital se ve impotente para continuarlas hasta su final, causando el daño consiguiente al acervo común.

Dejando a un lado todas las obras que hay paralizadas y que podían continuarse hasta la terminación total de las mismas, hoy queremos ocuparnos única y exclusivamente de las ya célebres obras de la Casa-Cuna. Lo que viene sucediendo en estos trabajos desde que se empezaron es algo que si no fuera trágico por las consecuencias que trae consigo a los que en dichas obras trabajamos, sería cosa de risa.

Varias veces han sido ya suspendidas en poco más de un año. Y a cada suspensión, al volver otra vez a reanudar el trabajo, el tiempo y los elementos se han encargado de estropear parte del material y del trabajo realizado por los obreros. Es algo lamentable y que por lo que se ve no tiene enmienda.

Ultimamente, el día 18, han sido nuevamente suspendidas,

alegando para ello que faltan en la Diputación cuatro gestores y hasta que no los nombren no pueden aprobar el nuevo presupuesto para la continuación de las obras. Cómo éste es un asunto que tan directamente nos afecta a los que trabajamos en la Casa-Cuna, nos entrevistamos con el presidente de la Diputación y nos dijo que el único que podía hacer algo en este asunto era el gobernador, puesto que él era quien tenía que nombrar a los que habían de cubrir las vacantes en la Diputación. Con estos informes, nos dirigimos una Comisión de este Sindicato al Gobierno Civil, a ver qué solución nos daba el Sr. Campaamor, y, como siempre que tenemos ocasión de exponerle al usía nuestras quejas o nuestras protestas, nos recibió en su despacho y nos manifestó que estaba vivamente interesado en la solución de este asunto y que por narices —fueron sus mismas palabras— quedaría resuelta en ésta misma semana la cuestión que motivaba nuestra visita.

Y se nos ocurre preguntar: ¿Sabrá el señor gobernador hacer honor a su palabra? Porque mentados de otras veces que hemos solicitado algo y no hemos rebibido nada más que buenas palabras.

Igualmente le expusimos al usía que del presupuesto actual de las obras, aún quedan bastantes pesetas que se destinaban para la adquisición y colocación del baldosín catalán, pesetas que serán suficientes para continuar las obras mientras se resolvía el asunto de los gestores y se aprobaba el nevo presupuesto. A esto nos contestó que por su parte no había inconveniente en que esas pesetas del baldosín catalán se invirtieran en material y jornales para continuar los trabajos, pero que eso ya no consistía en él. Después, hablamos con el arquitecto para que nos dijera se era factible esta idea nuestra, y nos contestó que él, sin autorización, no podía hacer nada.

Total. Que las obras se han paralizado sin aguardar a que se se agote el presupuesto, y aquí estamos más de ciento setenta hombres, ¡¡177!! que por el capricho, o algo peor, de ediles y gestores, estamos en la calle aguardando a ver qué resulta de todas estas andanzas, y, mientras tanto, nos apretaremos un poco más el cinturón, a medida que vayamos adelgazando.

Hemos de hacer constar que los 170 hombres que en dichas obras trabajábamos llevábamos turnando en el trabajo desde el

mes de octubre del pasado año, y esta determinación de ahora viene a agravar considerablemente nuestra ya precaria situación.

¿Crean acaso las autoridades que los obreros nos mantenemos solo de promesas y buenas palabras? No, señor gobernador; señor presidente de la Diputación; señores concejales; los que carecemos de enchufes y cargos retribuidos y para vivir necesitamos alquilar nuestros brazos, no queremos promesas, nos sobran buenas palabras. Queremos hechos, y que estos sean tales, que sirvan para convencernos de que las autoridades se preocupan de solucionar el paso obrero y del engrandecimiento de la capital. Mientras tanto, mientras no veamos esos hechos que den fe del interés de las autoridades por la solución de la crisis de trabajo en Cuenca; mientras veamos tantas obras a medio hacer y tanto dinero malgastado inútilmente, seguiremos pensando que al frente del Municipio y de la Diputación conquense no hay más que unos insolventes que solo quieren que rabiemos de hambre los honrados trabajadores de la localidad.

Eliás Cruz Moya

Las obras del ferrocarril Cuenca-Utiel

Vamos a entrar en la sexta semana de turno en estas obras y todavía no se vislumbra solución alguna; es de esperar que continúe en estas condiciones por tiempo indefinido. En las gestiones llevadas a cabo por la comisión obrera para buscar un medio de solucionar el pavoroso problema planteado a todos los compañeros que trabajamos en las referidas obras, sólo una cosa se ve claro, y es que el harto no se acuerda del qué en su casa tiene un problema económico, problema que se agudiza hasta el extremo de no poder satisfacer la mitad de las necesidades más perentorias.

En una visita que esta comisión hizo a la empresa constructora, para ver si era posible saber dónde estaba el nudo de la cuestión y ver el medio de deshacerlo, nos dijo que en primer lugar llevaba sin cobrar ni un solo céntimo del Estado desde el mes de julio del año pasado, y que, de continuar así, se vería en la necesidad de parar totalmente las obras; en segundo,

que había que hacer unas expropiaciones que debieran estar hechas hace muchos meses, toda vez que a ella le tienen que dar los terrenos libres para obrar en ellos, también hicimos otra gestión acerca de un propietario de parte de los terrenos en cuestión (D. Juan Jiménez Aguilar) para que hiciese cesión de los mismos, toda vez que el Estado le ofrecería suficiente garantía; pero nos dijo que en tanto no le hicieran efectiva la cantidad importante, no permitía que se diera en sus terrenos un solo golpe, y este ciudadano no hay que pensar, ni por asomo, que no es adicto al régimen, lo defiende a capa y espada hasta el punto que nos manifestó que él tenía seguridad absoluta de que el ministro ciudadano Prieto no tenía culpa alguna, pero que tiene que pasar el asunto por tantas manos que un portero cualquiera de negociado puede hacerlo retardar.

Claro que esto nos parece un poco exagerado que un ministerio de España pueda estar a merced de cualquier portero, pero en fin de esto poco nos importa, lo que nos importa y bastante es que en la Gaceta del día 29 de Diciembre del año pasado leímos la autorización para hacer efectivos los pagos a los ferrocarriles en construcción aprobados por la comisión o las Cortes o quien fuera. Y nosotros preguntamos: ¿Cómo no ha hecho el ciudadano ministro de Obras Públicas la cantidad efectiva para las obras del ferrocarril de Cuenca a Utiel? Si es que no tiene dinero el Gobierno, ¿por qué hace préstamos a otras naciones? ¿Por qué continúa aumentando el número de enchufados creando organismos que sólo sirven para hacer engorroso lo sencillo y exprimir a los trabajadores? Y si lo tiene ¿por qué no lo entrega?

Sólo nos queda por decir y esto por no ocupar mayor espacio que no sabemos hasta dónde podremos llegar en estas condiciones, si el problema no se resuelve, y nosotros no estamos dispuestos a que se nos niegue de una u otra forma el perfectísimo e indiscutible derecho a la vida.

Por hoy nada más

LA COMISIÓN

AVISO

Se ruega a todos los Sindicatos o Sociedades adheridas a esta Federación que cuando giren dinero para la misma lo hagan a nombre del Tesorero.

El Comité

Para sustentar los principios libertarios, antes hay que despojarse de los prejuicios sociales, raza y nacionalidad, Dios y religión, dictaduras y Estados.

PICOTAZOS

¿Qué pasa en Sotos?

Este pequeño feudo del diputado socialista mudo hace algún tiempo que viene acusando cierto nerviosismo con motivo del contrato hecho con una compañía socialista para el resinamiento de su monte. Cada día aumenta el número de los vecinos que se interesan porque este asunto quede zanjado con toda claridad y lujo de detalle para que cesen o se confirmen los rumores de haberse hecho un contrato perjudicial a los intereses del pueblo tanto en las condiciones generales que en el mismo se exponen para llevar a cabo la referida resinación como en la valorización señalada por pino resinable.

Que el precio acordado de 30 céntimos por pino es un pingüe negocio negocio para la entidad «Hijos de Regino Rodríguez» con manifiesto perjuicio para los vecinos de Sotos, es algo que el más zote en esta materia lo sabe. Pero lo que trae fuera de sí a la mayoría del pueblo es la versión circulada de que mucho antes que tuviera lugar el contrato en la actualidad concertado había compromiso verbal con otro señor y el poderdante señor Almagro para que aquél hiciera la resinación al precio de 40 céntimos.

Pues bien, el domingo pasado, y para iniciar los primeros pasos al esclarecimiento de este asunto de vital interés para el pueblo de Sotos y enterarse de algunos aspectos técnicos de aprovechamientos y explotación forestales, intentaron reunirse varias decenas de vecinos con una persona perita en la materia llegada al efecto, y cuánta no sería la sorpresa de dichos vecinos al encontrarse con la negativa rotunda del alcalde de autorizar dicha reunión y la amenaza de determinadas medidas si contravenían sus órdenes. Los comentarios entre los defraudados eran de saborcillo nada agradable ya que da la coincidencia que el alcalde es hermano del cacique socialista ciudadano Almagro.

Preguntamos nosotros: ¿Pero es posible que asunto en que está interesado un pueblo no pueda discutirse con toda claridad y demostrarse públicamente la verdad o mentira de los ru-

mores que circulan? ¿Pero es posible que el cacique socialista esté tan endiosado que se crea no está obligado a dar cuenta clara y terminante de las gestiones que le encomendó y le dió poderes todo un pueblo?

Nosotros no podemos preiuzgar lo que haya en este asunto que hasta la fecha no brilla con la claridad más meridiana; pero desde luego anticipamos a nuestros lectores que estamos proveyendo a nuestro archivo de una serie de notas que cuando se hagan públicas obligarán a hablar a quien, al parecer, está interesado en una mudez sospechosa.

Resolviendo un conflicto

Se comenta jocosamente que nuestros republicanos locales están apesadumbrados ante la falta de candidatos de prestigio para las próximas elecciones de concejales. Nosotros reconocemos esa falta de prestigio en las filas republicanas, lo mismo que en los monárquicos ensotados y encubiertos de las huestes mauristas. Y no mentamos a los socialistas porque éstos, en nuestra clasificación, están descartados. Su labor de sacrificio en la esfera nacional y local corre parejas y es algo que todo ciudadano retiene en la mente en contra de su misma voluntad.

Pero he aquí que nosotros queremos solucionar este conflicto a los revolucionarios del 14 de abril, y para sacarlos del atolladero y del seguro fracaso, vamos a recomendarle una candidatura muy republicana y de un éxito que ellos serán los primeros en apreciar.

Los acontecimientos políticos han puesto en plano único la tragedia de Casas Viejas, tragedia que los socialistas dijeron que estaba discutida y rediscutida pero que ha venido a comprobar esa nueva discusión que aún era más espeluznante lo ocurrido que lo que hasta la fecha nos habían contado «los extremistas». Pues bien, nosotros proponemos una candidatura cerrada con los nombres de los veintidos campesinos asesinados en Casas Viejas, y respondemos—¡ya lo creo que respondemos!— de que una aplastante mayoría del cuerpo electoral votaría la candidatura propuesta.

¿Que nada adelantáramos votando a esas víctimas de los galacianos? Ya lo creo. Las reivindicáramos del lodo con que los ha cubierto la prosa oficial y los periodistas babosos y mercenarios.

Si hace, señores republicanos, les garantizamos también la subida del papel republicano que, ¡vamos!, mide poca altura.

Después del banquete de los antropófagos

CONTRASTE ELOCUENTISIMO

He ahí la triste realidad de la España de hoy, de ahora mismo: de un lado el diario de los trabajadores (?), fundado (así reza en su cabecera) por Pablo Iglesias, dando a la publicidad, en el más destacado sitio de su primera plana, esa fotografía de elegantes comilones, encabezada con el siguiente titular a todas sus columnas: «El homenaje de anoche al señor Azaña».

Ved ahí, trabajadores de todas las ideas y, sobre todo, obreros afiliados a la U. G. T., que sufrís los embates del hambre, de la perenne miseria y de millares y millares de calamidades, del mismo modo que la sufren vuestros hermanos, los no afiliados al órgano pesebril de los Prietos, los Largos, los Corderos... y demás animales del florido parque zoológico-fascio-enchufista de la calle de Piamonte; ved ahí, obreros sin trabajo y los que por casualidad trabajáis, quienes tenéis (tenemos) que comer en el roñoso velador de una sucia «tasca», o bien en el suelo, en los bancos de los paseos, etcétera; ved ahí obreros de la mina, del campo, de la fábrica o del taller, que pertenecéis a la U. G. T., y que pagáis con dinero amasado con vuestro sudor un diario para que os defienda de las inclemencias del hambre, del frío, de la explotación y de la miseria; que habéis elegido vuestros representantes obreros (¡...) en la gran Cámara frigorífica de la Casa de los leones (alegoría muerstraria signo del carnívoro zoológico que alberga en el vientre del hienático caserón charlatantero, monstruo devorador de sangre proletaria); vosotros, hermanos sedientos de pan y de justicia, seres anhelantes de una vida más digna, más humana y más justa que la maldita vida presente; vosotros que habéis depositado vuestra confianza (¡oh, incautos hermanos!) en unos cuantos millares de... «hombres», que dicen representarnos en los municipios, en las Diputaciones, en el Parlamento, en los Jurados Mixtos y en cuyas cloacas «sois» la mayoría más ampliamente «representada»; vosotros, que nuestro trabajo, vuestra libertad, vuestro deseo y hasta vuestra misma vida la habéis depositado ciegamente en manos de tantos zánganos con alma de hiena, corazón de tigre y acento de cocodrilo; vosotros que «tenéis» más ministros «obrero» que los demás partidos políticos dentro del gobierno de la nación republicana de «trabajadores», feudo de Galarza, sumo hacedor de los gandules herederos del macabro Tercio de Extranjeros...; vosotros, en fin, trabajadores de la U. G. T., a la fuerza muchos de vosotros, por ignorancia los más, que paseáis vuestros andrajos, vuestra miseria y vuestros estómagos vacíos por todas las calles, carreteras y campos de la España de Casas Viejas, ¡ved ahí, hermanos de esclavitud, de dolores y de sufrimientos, cómo «vuestro» diario nacional exhibe a la faz del mundo, desde su primera página, y adornada con grandes titulares, esa odiosa fotografía de los eternos hartos, de los Landrús de la política, de los Torquemadas de vuestros sentimientos...!

Vedlos ahí, a los «vuestros», confundidos con los chupópteros de toda laya banqueros neronianos que negociando con la conciencia del país reúnen en macabro festín devorando en su manicomía alegría riquísimos manjares, con sabor a cadáver, de los ¡VEINTIDOS! campesinos de la hoguera de Casas Viejas!

¡Fijaos bien, hermanos sin pan y sin trabajo, cómo entre tantas botellas de marca, entre tantos platos de sabroso menú y entre tantos chacales como hay sentados en tan lujoso y descomunal banquete, no se ve una gorra, ni una blusa ni una alpargata...!

¡Allí no estáis representados vosotros ni vuestros hijos, ni vuestros hermanos de explotación y de miserias...! ¡Allí no se ha acordado nadie de vuestro hambre, de vuestra tuberculosis, de vuestra carencia de trabajo y de vuestra falta de vestidos con que poder cubrir vuestros ateridos cuerpos, tan faltos de calorías alimenticias como sobrados de frío en el implacable invierno que estamos atravesando! ¡Allí no ha estado representado el millón de parados que pasean su hambre y sus brazos muertos por todos los lugares de la España de Arnedo! ¡Allí no han estado representados los doloridos familiares de los vilmente asesinados en el Parque de María Luisa! ¡Allí no se ha hablado de las masacres de Jerez, de Palacios Rubios, de Epila, Corral de Almaguer, Salvaleón, Gijón, Pasajes, Sevilla, Barcelona, Málaga... etcétera, etcétera! ¡Allí se han reunido socialistas, azañistas, carneristas, zuluetistas, albornocistas, dominguistas, casavistas y demás vividoristas, y por medio de un abrazo-vergaño que a los postres de «la comida

de las fieras» (título de una obra de Benavente), diéronse, al terminar sus peroratas, el diente de Guerra y el ventrucho de Obras Públicas, sellaron el más afectuoso pacto, ferreamente compromisorio, de defender y salvar al agonizante capitalismo de los ciertos flechazos que el proletariado revolucionario de la martirizada Confederación Nacional del Trabajo le está asestando al corazón de los déspotas de la tiranía burguesa, en próximo trance de desaparecer totalmente!

Tal fotografía, y sobre todo, la publicada en la página principal de un diario obrero (?), es una canallada, un insulto, una provocación a todos los trabajadores parados, a todos los estómagos hambrientos, a tantos y tantos millares de niños necesitados de calor de pan, de calor de justicia, de calor de humanidad...!

Tal ostentación fotográfica en un diario de los trabajadores (?), contrasta con esa otra fotografía que acaba de publicar un diario eminentemente burgués, propiedad del opulento millonario y banquero, don Juan March. Vedla ahí, trabajadores de la U. G. T. ofreciendo un contraste tan real como doloroso: en un diario de la burguesía, aparece reflejada vivamente, con toda la fuerza trágica de la cruel realidad, la terrible miseria que, guadaña de la Parca maldita se cierne sobre esa pobre madre y su diez hijitos, cobijados en un cuchitril antihigiénico y miserable; estampa viva de la España hambrienta, gobernada por socialistas y republicanos (¡...!); por el contrario, en un diario «obrero» (¡oh manes de las inversas!) se ofrece a la faz de los pueblos eternamente engañados la alegre satisfacción de los que, en colosal partida de bandoleros, se han reunido antropófagamente para devorar los huesos ametrallados de los «28» muertos que hasta hoy lleva enterrados la república socialista, y el sudor de los parias hecho champán. Todo ello convertido en júbilo botín que presidió, a pesar de todo, y contra todos! el recuerdo sangrante de los heroicos campesinos esposados, asesinados y quemados en el nunca bastante repetido pueblecito de Casas Viejas.

¡Oh, bárbaros humanicidas! ¡Día llegará (y ya se divisa) en que tendrá lugar otro «festín»! ¡Pero éste no corresponderá a vosotros, sino que correrá por cuenta vuestra! ¡Será éste el «banquete» del pueblo por vosotros escarnecido, engañado, preso y ametrallado...!

¡Y en el monumental «agasajo» seréis vosotros los convidados de «honor», los convidados forzados, que de ninguna manera podréis faltar! ¡Y a ese «banquete», como a éste que acabáis de celebrar, asistiréis de «punta en blanco», orondos y lustrosos, y con elegante corbata negra, símbolo luctuoso por tantos y tantos fusilados en plena calle! ¡Y esas corbatas, vuestras propias corbatas, a fuerza de irse cerrando, cerrando, cerrando, alrededor de vuestros cuellos, impedirán que vuestra respiración envenene el ambiente!

¡Palabra de hombre! ¡De hombre, porque nosotros, los trabajadores auténticos, no sabemos ni queremos ser «caballeros»!

Melchor RODRIGUEZ

(De CNT).

Federación Local de Sindicatos Unicos

Suscripción nacional pro víctimas del movimiento revolucionario de enero

Suma anterior, 81,65 pesetas: N. Navarro, 1,00; Julián Culebras, 1,00; E. de la Fuente, (Provencio) 2,00; Manuel Ovejero, 1,00; Antonio Mora, 0,20; Felix López Candel, 0,25; Julián L. Carralero, 0,50; Ignacio Benito, 0,30; Faustino Sáiz, 0,25; Alfonso Reyes, 0,20; Crescencio Durango, 0,50; Marcelino Valero, 0,20; Angel Diaz, 0,30; Fernando Martínez, 0,25; Gonzalo Racionero, 1,00; Fermín Merencio, 0,25; Sotero Elche, 0,55; Vicente Alcañiz, 0,50; Ignacio Martínez, 0,35; Silverio Ramal, 0,40; Emiliano Viñuelas, 0,25; Desiderio González, 0,25; Quiterio Rubio, 0,25; Pedro Rubio, 0,20; Felix Torcilla, 0,50; Bonifacio Mayor-domo, 0,25; Florentino Pérez, 0,25; Agustín García, 0,20; Eugenio Molina, 0,50; Martín Frias, 0,30; Carmelo Ramal, 0,25; Luis Miranzo, 0,25; José Elche, 0,25; Miguel Cardo, 0,30; Julián Merencio, 0,50; Mariano Yuste, 0,25; Constancio Collado, 0,40; Faustino García, 0,25; Un Sindicato, 0,25; Urbano Forcada, 0,20; Honorato de la Osa, 0,30; Florencio Panadero, 0,50; Jesús Román, 0,80.—Suma total, 102,10 pesetas.

En plena "democracia"

Cuando un gobierno obra a medida de su capricho. Cuando gobierna por medio de leyes de excepción, y los ciudadanos son cosa muerta en el criterio de un individuo o camarilla que dicta los movimientos del armatoste estatal, que es en definitiva como mover a un país a su antojo, se dice que se vive bajo una dictadura. La democracia (falsa democracia) o ley de las mayorías, ha sido vulnerada, pisoteada. Ya no es el acatamiento de una exigua minoría, a los mandatos o decisiones de la inmensa mayoría, sino todo lo contrario. Las órdenes emanadas de una exigua minoría, han de ser acatadas por la inmensa mayoría sin objeción de ninguna clase. La Constitución o carta en que se establecen las normas generales por que se ha de regir el país y único amparo del ciudadano ante los atropellos de que pueda ser víctima es arrinconada, no siendo otra cosa que letra muerta.

El ciudadano no puede hacer prevalecer sus derechos o libertades que la Constitución le reconoce, y se halla siempre a merced de los mandones.

Eso es dictadura, y así es como se gobierna en España. No se esfuerzan los Azaña, los Casares los Largo, y compañía en querer demostrar lo contrario. Estamos bajo una dictadura. Dictadura hipócrita, porque no tiene el valor de declararse. Los hombres, cuando actúan, deben arrostrar toda la responsabilidad de sus actos. No deben escudarse en el «yo ordeno» o hipócritamente falsear la verdad. Llamad a las cosas por su nombre.

Si por la mayoría (falsa mayoría) de los diputados fué votada la Constitución, gobiérnense con arreglo a ella. El pueblo haciendo dejación de superpersonalidad, los eligió para hacer una constitución que está hecha, aplíquese ésta. Si después votaron la ley de defensa, fué porque a ellos les convino, y sin consultar a sus electores, y en contra de la mayoría del país, la democracia quedó arrinconada para dar paso a los apetitos de la exigua minoría.

Si en tiempos de elecciones prometieron a los campesinos las tierras, y estos los hicieron diputados, deben ser juzgados por abuso de confianza, ya que no lo cumplieron.

Preguntad al pueblo si está conforme con los asesinatos de Pasajes, Jerez, Arnedo, Sevilla, Casas Viejas, España entera, y veréis en qué lugar quedáis.

Claro, que vosotros diráis que el que lo no tiene personalidad, que es una masa a lo que vosotros tratáis de dar forma, sois la suma representación del pueblo, que vosotros llamáis masa como negación de cantidad y de calidad. Y nosotros, y con nosotros el pueblo os decimos que sois los afortunados en la lotería política. Los aspirantes harán ni más ni menos que vosotros. No podrían obrar democráticamente, porque perderían el apoyo de quien os protege. Sería tanto, como hacer la Revolución Social, y esta no la hará ningún partido más o menos grande. La hará el pueblo, del que nunca os ocuparéis.

Acracio

Se puede vivir sin autoridad, pero no se puede vivir sin comer.

Lo que son los políticos, llámense republicanos, comunistas o socialistas

La política es la gran perturbadora de la vida. Si la vida moderna ha llegado a un supremo estado de perturbación, es porque llegó a encontrarse casi absolutamente supeditada a ella. La política, que según sus «credo» es el arte de gobernar, la han cambiado por el medio de vivir del trabajo ajeno, y por lo mismo que se trata de una posición tan cómoda, se ha creado alrededor de ella el más vasto y complicado organismo con objeto de dar cabida en él a todos los aspirantes a esa postura. Queriendo tener todos los hilos de la vida nacional y mundial entre sus manos, ha llegado a mover a todos los hombres incautos e improductivos, como el director de un teatro de «guignol» mueve a su antojo los muñecos, haciéndoles representar la farsa por él imaginada.

La política ha logrado una subversión de los valores humanos, haciendo que todas las actividades de los hombres queden en un segundo plano, y que tanto los trabajadores manuales como los intelectuales, no tengan aquel valor que independientemente debían tener y que, lógicamente, debieran corresponderles por su calidad de productores.

Nuestra vida está llena de ejemplos. Vemos, a cada paso, que el profesorado nunca se elige en virtud de los méritos propios de los individuos que deben ejercerlos, sino que se ponen en atención a determinadas recomendaciones y como premio a su actuación, no dentro del campo de una determinada ciencia, sino en el campo de acción de determinado cacicato.

Todos hemos presenciado estas tragedias del individuo en lucha con el medio que le rodea, si no sirve los intereses políticos que predominan; todos sabemos la ruina de alguna familia por este motivo; para lo cual se interpone de por medio o las rejas de la «cárcel» o la «tumba».

La política viene a ser una especie de caza del hombre, al igual que quisiera que todos los hombres fueran dóciles animales domésticos para poder nutrirse de ellos sin dificultad alguna.

Muy raras veces un perito puede imponerse por sus méritos propios, sin hacer concesiones a la política; y en el caso de imponerse, su vida ha de ser siempre precaria, en cambio, vemos con frecuencia a hombres absolutamente mediocres, dirigiendo fábricas e industrias y poniendo bajo el índice de su estulticia la obra de la inteligencia.

La prueba, clara y terminante, está en un ingeniero, un químico o un médico ocupará puestos privilegiados según la influencia política de algún miembro de la familia o según su propia actuación en ese sentido.

El campesino que labra la tierra ha de confiar tanto en el producto de su esfuerzo como en la amistad con el cacique que domina la comarca.

Esto trae por consecuencia lógica una falta de sinceridad en la vida, y lo que es aún más grave, la anulación de muchísimas energías creadoras que no pueden desenvolverse porque tropiezan con el obstáculo de la po-

lítica, a la cual han de amoldarse.

Un régimen político sobre esta base, es forzoso que conduzca a la decadencia; pues el individuo se ve, en la mayoría de los casos, obligado a desempeñar un trabajo que no está de acuerdo con sus aptitudes ni con sus aficiones.

Esto ocurre con los caciques e improductivos que viven por la política y al amparo de ella, llámense como quieran, todos dicen tener por lema: «Democracia», «Paz» y «Justicia».

Lo primero lo imponen dándose buenos «banquetes», mientras hay miles y miles de obreros muriendo de hambre.

Lo segundo con las ametralladoras.

Y lo tercero haciendo unas leyes que solo hemos de cumplir las los obreros, y quizás sean más aplicables a otros muchos que están al lado de ellos.

E. M. M.

Bibliografía Estudios

Esta admirable revista cultural, cada vez más amena e interesante, publica en su número de febrero el siguiente sumario: HACIA UNA NUEVA ORGANIZACION ECONOMICA DE LA SOCIEDAD, por Higinio Noja Ruiz; «LO QUE DECIAN ANTES DE LA REPUBLICA LOS HOMBRES DE LA REPUBLICA» por Luis de Zulueta; «LA COMPULSION RELIGIOSA Y EL INSTITUTO SEXUAL» por S. Velasco; «PIEDRAS PRECIOSAS: LA CRITICA», por Gerardo Lacaze Duthiers; «EL PERIODISMO Y LA CRIMINOLOGIA», por Santiago Valenti Camp; «LA IGLESIA Y LA PROSTITUCION», por Carlos Berneri; «EN UNA ESCUELA DE VACACIONES», por Luis Pecantet; «AL DIA CON LA CIENCIA» por J. M. Martínez Novella; «LA VIRILIDAD DEL HOMBRE» (Cómo se conserva y cómo se recupera) por el doctor Julio Atarfe Castillejos; «MONTAJE Y AJUSTE DE LA NUEVA ECONOMIA DE LA SOCIEDAD LIBRE», por E. Horizonte; «EL PROBLEMA ECONOMICO», por María Lacerda de Moura; PREGUNTAS Y RESPUESTAS por el doctor Roberto Remartínez; «BIBLIOGRAFIA; UNA PAGINA MAESTRA: DEL DEBER», por Myriam.—«PAGINAS ILUSTRADAS: CONTRADICCIONES DEL CAPITALISMO: LA SUPERPRODUCCION Y EL PARO PORZOSO» (magnífico fotomontaje de José Renau) Los niños abandonados (fotografías comentadas); La figuras humana en el arte, Epoca Prehistórica. Europa. Epoca Contemporánea. España.

Preciosa portada simbólica, a tres tintas, de acertadísima actualidad.

Precio del ejemplar, 0,50 pesetas.—Se encuentra en todos los kioscos y librerías.

UN FOLLETO INTERESANTE

Acaba de aparecer el interesante folleto, debido a la pluma del obrero campesino Manuel García, en el cual expone la manera de resolver el hambre en los pueblos, titulado «La crisis de trabajo; sus causas—sus remedios». Es una demostración clara y terminante, escrita con esa rudeza de la gente del campo, pero llena de verdades lisa y llanamente, como ellos hallan.

Su precio es de 15 céntimos ejemplar haciéndose un descuento pidiendo paquete de un número mayor a ejemplares. Los pedidos a reembolso a Biblioteca «Plus Ultra», Torrijos, 15 Madrid.

A fuerza de arbitrariedades, lograrás que se fijen en tí. Siguiendo ese camino lograrás un alto cargo.

Imp. Artística, Cervantes, 28, Cuenca

Ante el crimen de Casas Viejas

Se confirman los desmanes cometidos por la fuerza pública y se dice que éstos son un pálido reflejo de la realidad

El pulso tiembla al trazar estas líneas y nuestros pechos estallan de indignación al pretender dejar reflejada en las cuartillas la horrible tragedia, la tremenda carnicería que tuvo lugar en ese pueblecito gaditano, Casas Viejas, cuya memoria pasará a la posteridad con la aureola de los pueblos mártires.

Ya no estamos solos para acusar a los responsables y asesinos de nuestros hermanos caídos en aquella triste jornada. Con nosotros se levanta España entera pidiendo justicia para víctimas del bandolerismo uniformado. En estos momentos toda España vibra de emoción al conocer el resultado de las gestiones de los diputados que fueron a Casas Viejas. Por todos los ámbitos de la nación se oye el clamor de la protesta pidiendo el castigo para los verdugos y la responsabilidad para los gobernantes que no supieron ni quisieron frenar los desmanes de los salvajes galicianos.

La organización obrera de Cuenca, y con ella todos los hombres de conciencia honrada, se une al clamor unánime de la nación para exigir JUSTICIA, para reclamar el pronto castigo de los culpables de la masacre. Los horribles crímenes cometidos por la fuerza pública en Casas Viejas, no pueden quedar impunes. Porque como puede verse a continuación, son demasiado contundentes las pruebas que trae la Comisión parlamentaria que regresó del trágico pueblecito.

Hélas aquí:

Se ha comprobado que el emisario enviado por la fuerza pública a la choza de «Seisdedos» murió antes de llegar a ella por efecto de la horrorosa paliza que había recibido, y fué lanzado más tarde al fuego.

Que una muchacha, Manuela Lago, que salió de la casucha sin muestra con las ropas ardiendo, fué ametrallada por la fuerza pública.

Que en la choza no se hicieron fuertes más que seis personas y un chiquillo que consiguió escapar.

Que al terminar la resistencia en el pueblo no había habido más muertos que los seis de la choza, Manuel Quijada y un hombre medio ciego muerto por la fuerza pública al entrar.

Que una vez terminada la resistencia las fuerzas se dedicaron a recorrer diversas casuchas, deteniendo a trece campesinos; que se los llevaron hacia la choza de

«Seisdedos»; que fueron muertos hacia las ocho de la mañana.

Que todos ellos presentan múltiples heridas, varias de ellas mortales de necesidad, preferentemente en pecho, cuello y cabeza.

Que varios — siete u ocho — tenían un balazo en la sien, disparado a bocajarro, que hace pensar en el tiro de gracia.

Que un anciano de setenta y cuatro años fué muerto en forma impresionante en su misma casa sin hacer caso de las súplicas de su nietecillo, que pedía perdón para la vida del pobre viejo.

Que en Casas Viejas no se hicieron heridos ni prisioneros.

Que la fuerza pública dió a todas las madres palabra de honor de respetar la vida de quienes a la media hora morían fusilados.

Que los detenidos en Cádiz y en el Puerto han sido apaleados,

advirtiéndose todavía las señales de los vergajuzos.

Que en el penal del Puerto hay unos muchachos de Alcalá de los Gazules con las manos destrozadas por unas maderas que les aplicaron para hacerlos dec'rarar.

Que la orden de todo lo sucedido partió del propio Gobierno.

Que una mujer, Joaquina «la Gitana», ha muerto en condiciones tan sorprendentes que hacen pensar en una salvajada.»

En la sesión de Cortes del jueves último y en la interpelación hecha al Gobierno, un diputado, el Sr. Sediles, dijo cosas tan graves como éstas:

«El Sr. Sediles dice que no se trata de un pleito de derechas ni de izquierdas, sino de satisfacer un anhelo de justicia sentido,

esclareciendo los hechos y castigando a los culpables de las extralimitaciones que se demuestran. Dice que el relato que se ha hecho de los sucesos es pálido comparado con la realidad. Añade que fueron fusilados catorce hombres después de hacer una «razzia» los guardias de Asalto y llevarlos a la casa de «Seisdedos». Compara estos fusilamientos con los de Galán y García Hernández, y termina pidiendo que se haga justicia ejemplar y rápida.»

Al Sr. Azaña le faltó valor para seguir negando la evidencia, pero tuvo la... desfachatez de decir, para justificar a la fuerza pública, que ésta en aquellos momentos «no podía tener

buen humor». Estas palabras, en boca de un presidente del Consejo, son una burla sangrienta a los nobles sentimientos y a la cultura del pueblo español. Lo mismo hubiera contestado el jefe de una tribu de canibales. Pero no; contra lo que crea Azaña y los socialistas y los corifeos que les siguen, España no es eso. España es un país culto que sabrá hacer justicia, aplicando a los eunucos que cometieron crímenes tan horribles, la sanción merecida, y los gobernantes que ordenaron la masacre, esos... ya pueden ir preparando las maletas, ¡si les dejan viajar!

Las lágrimas de dolor y desesperación derramadas por los deudos de las víctimas, serán mitigadas con la solidaridad de los ciudadanos de conciencia honrada y será hecha justicia. Pero si esta justicia solo fuera de pura fórmula, entonces... ¡los hermanos de los caídos, los trabajadores españoles de la ciudad y del campo, sabremos vengarnos!

El «timo» Sánchez-Dalp

Toda la prensa de empresa, aduladora y alcahueta; la que estuvo al servicio de los aristócratas, hoy de los demócratas y mañana de quien mande, daba la noticia a grandes titulares, de que el Sr. Sánchez Dalp, había tenido el rasgo filantrópico de regalar una de sus mejores fincas, valorada en unos 30 millones de pesetas, al Instituto de Reforma agraria.

A nosotros, nos parecía algo extraño, el que un noble, regalase sin más ni más 30 millones al Estado. Y ayer hemos salido de nuestras dudas, al leer en esa misma prensa (ahora sin resaltar) la nota de dicho Instituto, en la que declara que efectivamente el Sr. Sánchez Dalp había puesto su finca a disposición de dicho Instituto, pero con el precio fijado de 10 a 15 mil pesetas hectárea. Vamos, que no es un regalito ni mucho menos, ya que actualmente en Andalucía, hay fincas que se podían haber vendido hace cuatro o cinco años por 200 mil pesetas, y hoy no las quieren ni por diez mil duros.

¡Señores plumíferos! Una cosa es ser filántropo y otra el hacer neg

TRILOGIAS FUNESTAS

VANIDAD

La vanidad es un vicio burgués que no cuadra bien en los que aspiramos a destruir una sociedad podrida hasta la médula para en su puesto establecer una sociedad más humana y más justa.

El que se envanece de ser más que otro y se cree insustituible o hace algo con el solo fin de destacarse de los demás, aun cuando realice una labor desinteresada, ésta pierde toda su importancia a los ojos de los demás y generalmente va precedida del más espantoso de los ridículos.

Es preciso que los vanidosos, los que creen que todos sus actos son inspirados por los dioses, desciendan de esa nube ilusoria en que viven y vuelvan a la realidad, que es muy otra. Es necesario que comprendan que afortunadamente están algo lejos los tiempos en que se glorificaba a los hombres creyéndolos héroes. El verdadero idealista, el que trabaja por el triunfo de una idea y pone de su parte lo que puede para que ese triunfo sea efectivo, no debe esperar recompensa alguna a sus actos más o menos heroicos, porque si obra verdaderamente convencido de la pureza de su ideal, la recompensa a sus desvelos, el verdadero pago a sus sacrificios, lo tendrá ese mismo día en que quede hecho realidad lo que con tanto fervor anhelara.

En resumen: Dejémos de exhibicionismos estúpidos y laboremos todos calladamente, en la medida de nuestras fuerzas, pero con una gran fe en el porvenir.

CARIDAD

Este es otro vicio de la sociedad capitalista que padecemos, aunque, dicho sea de paso, fué inventado casi para uso exclusivo de los burgueses.

La Iglesia, esa gran prostituta, propulsora y encubridora de todos los vicios, concede a la caridad propiedades milagrosas, cuando en realidad es un insulto a la dignidad humana: es una bofetada dada en pleno rostro al pueblo, que no busca caridad, que quiere RESTITUCION. Esa caridad que ejercen los que viven a costa nuestra solo la hacen con objeto de retrasar cuanto les sea posible el

momento de nuestra manumisión integral. Son los restos de pantagruélicos banquetes destinados a aplacar las hambres del pueblo productor. Pero, felizmente, hemos llegado a conocernos demasiado y sabemos a qué atenernos con respeto a este y otros vicios que se quieren pasar por virtudes, y el día en que seriamente vayamos todos los productores de la ciudad y del campo a un movimiento liberador, sabremos dar buena cuenta de esta y otras lacras de la sociedad presente, al mismo tiempo que conquistaremos para los seres útiles los deberes y derechos del productor y para los ancianos y desvalidos la asistencia adecuada a sus necesidades.

HIPOCRESIA

¿Qué diremos de la hipocresía que no sepamos más o menos detalladamente? Decir que un ser hipócrita es la abyección personificada, es demasiado ingenuo de puro sabido. Es preciso ahondar en la raíz para dar con el hipócrita que tras la máscara de bondad esconde todo el virus de su cerebro enfermo. ¡Y qué bien disimulan estos seres sus pasiones y sus vicios! Verdaderamente es difícil dar con los discípulos de Loyo'a, aunque casi siempre suelen caer en la tupida red de intriga que ellos mismos tejieran.

La hipocresía, extendida por el mundo con el apogeo de la religión cristiana, la que anatematiza todos los actos propios de la Naturaleza y de la Vida pretendiendo convertir a los hombres en eunucos, dió al mundo seres sin conciencia y sin entrañas que tuvieron esclavizada a la humanidad con la mentira de una vida ultraterrena.

Pero estos seres, que tienen su máxima representación en la tristemente célebre Compañía de Jesús, no están solos. De hoy en adelante les acompañan en su pernicioso labor otros seres que sin ser religiosos, trabajan también *A la mayor gloria de Dios* (AMDG). Estos, a pesar de sus habilidades, son conocidos de todos, especialmente de los trabajadores, y para colmo de su hipocresía, ellos mismos se llaman... socialistas.

OLBAP.